

CHARLA CON UNO MISMO EN UN UNIVERSO PARALELO

Dramatis Personae:

Hombre: Agustín González, **Voz:** Pedro Félix González, **Operario 1:** José María Rehecho, **Operario 2:** Nieves Quirós

ESCENA ÚNICA

Primer Cuadro

LUZ INTENSAMENTE ROJA

(Hombre dormido en el suelo. Está completamente vestido con frac negro y pajarita también negra, y tiene una ceja hacia abajo. A la Izquierda del escenario se abre la boca de un gran agujero de gusano.)

(Llaman a la puerta)

Hombre: ¿Quién es?

Voz: Soy tu alma otra vez

Hombre: ¿A quién quieres ver?

Voz: A la cuca del viejo y al cuco de la mujer.

Hombre: ¿El cuco? ¿Eso qué es?

Voz: Un manantial calentito donde se puede beber.

Hombre: ¿Beber?

Voz: Sí. Cuando no tienes calor ni tienes sed.

(Llaman otra vez)

Hombre (desnudándose): ¿Pero quien es usted?

Voz: Estás loco. ¿Quién voy a ser? Tú multiplicado por diez.

Hombre (desnudo completamente mirándose sus partes): ¿Yo por diez?

Voz: O por cien. Tú por mil y al revés.

Hombre: Nunca tan grande podría yo ser. ¿Y dices que al revés?

Voz: Si tú eres pan yo soy miel; si tú eres mañana yo soy ayer. Soy tu al revés.

(El Hombre no entiende nada. Se tumba a dormir en el suelo. Entran dos operarios con monos azules de trabajo y gorrillas blancas por el agujero de gusano.)

Hombre: ¿Qué hacen ustedes? No ven que no me dejan dormir.

Operario 1: Está usted casado, verdad.

Hombre: Sí. Claro. Desde hace ya diez años. Mi mujer se llama Lola

Operario 2: Así que fue usted a aquella cita en el Parque hace doce años.

Hombre (enfadándose): Claro ¿Cómo sino hubiera conocido a mi mujer?

Parecen ustedes idiotas. Completamente subnormales. Además, el Parque sigue igual, inmutable. ¿Es que no lo conocen?

Operario 1: Nos han dicho que tiene usted dos hijos.

Operario 2: Y una amante...

Hombre: ¡Chisst!... Hablen más bajo que las paredes tienen oídos.

Operarios 1 y 2: Dos hijos, una amante y su mujer.

Hombre: ¿Qué quieren saber?

Operario 1: Quien va a enterarse es usted.

Operario 2: De lo que pasará mañana y pasó ayer.

Hombre: A ver, ¡A ver!

(El Hombre se tumba de nuevo a dormir. Los operarios hacen mutis por el agujero de gusano.)

Hombre: ¡Qué preguntas tan tontas hacen los tontos! Como si mi vida pudiera haber sido otra. Como si yo pudiera haber sido marica. ¡Qué cosas tan estúpidas dicen los estúpidos!

OSCURO

Segundo Cuadro

LUZ INTENSAMENTE VERDE

(El mismo hombre dormido en el suelo. Está desnudo y tiene una ceja hacia arriba. A la derecha del escenario se abre la boca de un gran agujero de gusano.)

(Llaman a la puerta)

Hombre: ¿Quién es?

Voz: Soy tu alma de ayer

Hombre: ¿A quién quieres ver?

Voz: A la cuca del niño y al cuco de la mujer.

Hombre: ¿La cuca? ¿Eso qué es?

Voz: Una fuente muy fresquita donde se puede beber.

Hombre: ¿Beber o comer?

Voz: Sí. Cuando no tienes frío ni tienes hambre ni sed.

(Llaman otra vez)

Hombre (vistiéndose un frac blanco): ¿Pero quien es usted?

Voz: Estás loco. ¿Quién voy a ser? Tú dividido por diez.

Hombre (Ya vestido de frac blanco termina de ponerse una pajarita también blanca): ¿Yo por diez?

Voz: O por cien. Tú por mil y al revés.

Hombre: Nunca tan pequeño podría yo ser. ¿Y dices que al revés?

Voz: Si tú eres agua yo soy hiel; si yo soy mañana, tú ayer. Soy tu al revés.

(El Hombre no entiende nada. Se tumba a dormir en el suelo. Entran dos operarios con monos de trabajo color ámbar y gorrillas negras por la boca del agujero de gusano.)

Hombre: ¿Qué hacen ustedes? No ven que no me dejan dormir.

Operario 1: Está usted soltero, verdad.

Hombre: Si. Claro. Desde que nací hace ya casi cuarenta años. Pero sepa usted que una vez estuve muy enamorado de una mujer que se llamaba Lola.

Operario 2: Así que no fue usted a aquella cita en el Parque hace doce años.

Hombre (enfadándose): Pues no. Claro que no ¿Cómo sino hubiera podido ver la final de la copa del mundo que dieron por el canal plus? Parecen ustedes idiotas. Completamente subnormales. Además, el Parque ya no existe. Han construido un montón de casas. ¿Es que no lo saben?

Operario 1: Nos han dicho que no tiene usted hijos.

Operario 2: Ni siquiera una amante...

Hombre: ¡Chisst!...¡No griten! ¿Qué podrían pensar los vecinos?...

Operarios 1 y 2: Ni hijos ni amante ni mujer.

Hombre: ¿Pero qué quieren ustedes saber?

Operario 1: Quien va a enterarse es usted.

Operario 2: De lo que pasó mañana y pasará ayer.

Hombre: A ver, ¡A ver!

(En Hombre se tumba de nuevo a dormir. Los operarios hacen mutis por el agujero de gusano.)

Hombre: ¡Qué preguntas tan tontas hacen los tontos! Como si mi vida pudiera haber sido otra. Como si yo pudiera haber sido tan machista. ¡Qué cosas tan estúpidas dicen los estúpidos!

Voz:

Entre Escila y Caribdis no te muevas
Roca dura y sima sin fondo a la vez.
Estás ¡Oh alma!, lo creas o no lo creas,
Entre la espada fría y la blanca pared.

Hombre:

¡Ay lenta pesadilla de la madrugada!
¿Quién sabe si esta noche dormiré?
Por este trasiego que sufre mi alma
Desde el dolor de mañana al de ayer.

(El Hombre queda inmóvil, tumbado, con los ojos muy abiertos.)

FIN

